

Acompañar a Cristo: La entrada de Jesús en Jerusalén es un texto muy elaborado para presentar a Jesús como Mesías. Algunos elementos expresan que Jesús es el enviado de Dios. Monte de los Olivos. El Monte de los Olivos era el lugar en el que, según la profecía de Zacarías, el Señor iba a poner los pies cuando regresara para regir los destinos de Israel (Zar: 14,4).

Montado en un borriquito. Con este gesto, Jesús protesta contra la idea de un Mesías violento. Recuerda un texto del profeta Zacarías: «Alé-grate, muchacha de Jerusalén. Mira a tu rey que viene a ti. Es justo y misericordioso, es humilde y cabalga sobre un borriquito. Viene para romper los carros de guerra y el arco que dispara saetas. El proclamará a los pueblos la paz...» (Zac 9, 9-1(1)).

Lo principal no son los ramos, sino la comunidad que «acompaña a Cristo aclamándole con cantos».

Sabías que... Un borriquito.. El asno gozaba de gran prestigio en Israel. Nombrado más de 130 veces en la Biblia, es símbolo de paz y trabajo. La especie más común es el «hamor»: borrico de color marrón rojizo. Los asnos blancos eran utilizados por los nobles. Una profecía de Zacarías describe al futuro Mesías entrando en Jerusalén sobre un pollino. El asno es apreciado por su humildad Y buen hacer: portar cargas y personas; mover ruedas de molino; trillar... los caballos simbolizaban guerra y opresión, pues tiraban de los carros de guerra egipcios, filisteos y asirios.

Oración

Señor, ayúdanos a entrar en la vida de los demás sencillamente y sin hacer ruido. Que nuestras palabras sean anuncio de alegría. Que nuestras promesas no se vean rotas por el oportunismo. Que nuestra fidelidad dure tanto como el sol.

Aleja de nosotros la envidia que corroe todo cuanto toca. Aparta de nuestras vidas el odio que genera violencia. Señor, ayúdanos a entrar en la vida de los demás sencillamente y sin hacer ruido.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



**COMUNIDAD DE SANTA CLARA
SANTA KLARA KOMUNITATEA**

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san LUCAS 22,14-23,56

Ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo el griterío..... Pilato decidió que se cumpliera su petición y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús....

Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y, cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Jesús decía: –Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte. El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas, diciendo: –A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido. Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: –Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo. Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Este es el rey de los judíos»....

.....Era ya eso de mediodía, y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: –Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Y, dicho esto, expiró.

El centurión, al ver lo que pasaba, daba gloria a Dios, diciendo:

–Realmente, este hombre era justo.

Palabra del Señor

A las puertas de Jerusalén, Jesucristo es el centro de una manifestación, sin pretender ser su protagonista, en la que los pobres reivindican un rey diferente para un reino alternativo en otro mundo posible.

HOMILIA DOMINGO DE RAMOS

Hacer memoria de Jesús El cristianismo fue surgiendo cuando, tras la muerte de Jesús, los hombres y mujeres que habían convivido con Él se negaron a olvidarlo y siguieron recordándolo. ¡Cómo olvidar a alguien así! ¡Jesús había significado la experiencia más grande de su vida! En los encuentros hablaban de Él porque lo llevaban en el corazón. Pronto aquel recuerdo se fue iluminando con una convicción insospechada, una experiencia jamás soñada: ¡Jesús vive, no ha podido morir para siempre! Y, desde lo más profundo de sí mismos, alentados por el mismo Espíritu del resucitado, fueron naciendo a la fe: «Al que crucificaron Dios lo ha resucitado».

También nosotros nacemos a la fe cuando hacemos memoria de Jesús. Para eso se escribieron los textos evangélicos, para que no se pierda en el tiempo su memoria, para que no olvidemos, para que podamos acercarnos a Él por primera vez, para que siempre podamos volver a Él; se escribieron para que podamos ver y admirar su vida entregada por amor y para que, haciéndolo así, nuestro corazón se enamore de él, y podamos sentirlo vivo y deseemos seguirlo por los caminos de este tiempo.

Adentrarnos en su pasión. Podemos acercarnos al relato de la pasión observando los acontecimientos desde «lejos», viendo a un hombre que es traicionado y llevado de un lugar a otro, que es interrogado, torturado, crucificado y que muere en una cruz. Y poco más. Hemos leído y escuchado el relato de la pasión tantas veces que corremos el riesgo de verlo así, desde «lejos», sin que nos toque más adentro. Pero nos podemos atrever a entrar en el «alma» de la vida y la muerte que allí se narra. Para eso se escribieron los relatos, para que los hombres y mujeres de todas las épocas podamos adentrarnos en el «alma» de Jesús, y de sus discípulos, y de la humanidad, y de Dios. Hoy, como aquellos primeros discípulos, asustados y decepcionados que, tras su muerte, hablaban de lo que había sucedido, podemos entrar más adentro, en la profundidad de lo que sucedió, y podemos meditarlo y guardarlo en el corazón, y así acoger el amor de Dios, que desborda todo conocimiento humano.



Vivir su pasión La pasión y muerte de Jesús fue la pasión y muerte de un justo, de un inocente, del hombre que nos amó como Dios ama. ¿Por qué la humanidad lo trató de ese modo? La pasión de Jesús será para siempre pasión solidaria con todos los justos e inocentes, aplastados y asesinados. ¿Es posible seguir a Jesús sin desear llevar su cruz en las cruces de sus hermanos, los hombres y mujeres de hoy?

ORACIÓN: Vestimos nuestro corazón de fiesta

Porque llegas montado en un borrico, estrenamos corazón amanso, inauguramos una mente positiva, recomenzamos con entusiasmo desbordante, nos llenamos de tu Vida y de tu Amor, para inventar el mundo de tus sueños, para construir juntos el Reino, para romper las diferencias y distancias, para unirnos en la fiesta de la vida y contigo celebrar la pasión de vivir y morir.

Nos vestimos la cara con la mejor sonrisa, iluminamos nuestros gestos con bondad, lanzamos cohetes de ilusión y de magia, levantamos los romos para alabarte porque vienes a traernos más Vida, a rescatarnos de la mediocridad, a entusiasrnos con vivir en Amor.

Cantamos a gritos alabándote, nos llenamos de risas disfrutándole, nos desborda el entusiasmo por seguirte, se nos inflama el corazón de tu Amor y nuestra vida se llena de sentido.

Queremos seguirte y vivir para ti, y entregarnos como tú, hasta el filial. Vamos a poner pasión en el vivir y generosidad y confianza hasta morir.

